



31 Agosto, 2015

El peligro del alcohol durante el embarazo

# Cuando la mamá bebe el niño paga

El síndrome de alcoholismo fetal afecta a dos de cada mil recién nacidos en España

El número de casos crece impulsado por la adopción de niños de países del Este

TIZIANA CAULI  
 BARCELONA

Antes de que su hijo adoptivo fuera diagnosticado, Montse no sabía nada sobre el síndrome de alcoholismo fetal (SAF). «Mi niño no se dejaba tocar ni abrazar», dice. «Yo pensaba que me rechazaba a mí como madre. Le detectaron hiperactividad. Luego tuvo un retraso de un año en el crecimiento y mi hermano, que es pediatra, hizo que una psicóloga le diera un vistazo. Fue la primera vez que me hablaron del SAF».

El SAF, la forma más grave de trastorno que padecen las criaturas cuyas madres consumieron alcohol durante el embarazo, podría afectar en España a dos de cada mil recién nacidos, según datos publicados este año por el Parc de Salut Mar de Barcelona. Los estudios evidencian cómo la incidencia de la enfermedad en niños de entre 5 y 14 años está cre-

ciendo en España con el aumento de las adopciones internacionales.

El síndrome no está reconocido como enfermedad crónica por el sistema sanitario español y las familias de los niños afectados no reciben ningún apoyo económico ni médico por parte del Estado. Por eso, desde hace un año, Montse y los padres de unos 80 niños con síndrome de alcoholismo fetal se han organizado en una asociación, AFASAF (Asociación de Familias Afectadas por SAF), que promueve su reconocimiento a nivel social y político.

«La organización es en su mayor parte catalana, pero operamos en toda España», explica Teresa Núñez, su presidenta y madre de un niño afectado. «Nos hemos reunido con un grupo de parlamentarios catalanes y lo haremos también con representantes del Ministerio de Sanidad en Madrid el próximo 11 de septiembre», añade.

## tres testimonios



SOLANGE FORET

### DIAGNÓSTICO A LOS 10 AÑOS

## Una madre a tiempo completo

Montse Roca trabajaba como arteterapeuta antes de abandonar su profesión. Pero ahora, asegura esta mujer de 50 años y madre adoptiva de dos hijos, no podría ni siquiera buscar «un empleo convencional». No le permitiría dedicar a su hijo D., que sufre el síndrome de

alcoholismo fetal, la atención que requiere. «Ningún trabajo me dejaría el tiempo suficiente para acompañarle al médico o al psicólogo y para cuidar de él», dice.

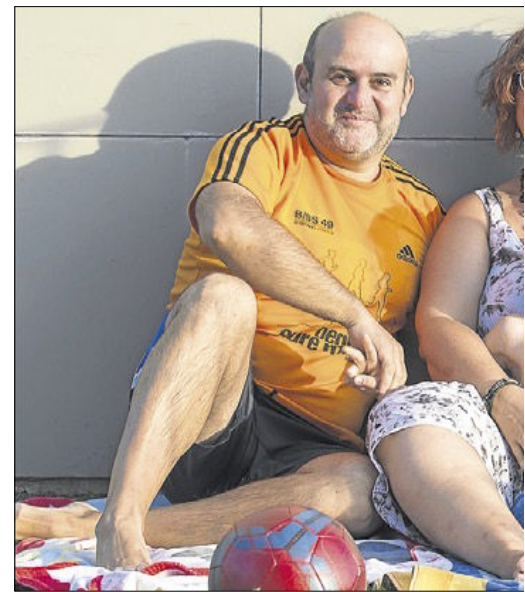
«Las madres que hemos estado de trabajar para ocuparnos de nuestros niños con SAF deberíamos tener una forma

de reconocimiento económico. Yo no llegaré a cotizar para mi pensión y no sé qué voy a hacer», denuncia.

D. tenía 3 años y medio cuando llegó a Barcelona. Al principio, los problemas del pequeño parecían consecuencia directa del estado de semiabandono en que pasó los primeros años de su vida en Rusia. «Me dijeron que tenía un retraso madurativo que se podía solucionar con amor», recuerda Montse. Pero ella sospechaba un problema más complejo. Su hijo no jugaba e ir a la escuela fue para él una experiencia horrible

desde el principio.

D. fue diagnosticado de hiperactividad y, más tarde, a los 10 años, de SAF. «Mi hijo no sabe canalizar las emociones y las expresa con agresividad». Desde hace unos meses, el adolescente acude a «un centro de día», un ambulatorio donde recibe ayuda psicológica. La madre todavía se preocupa mucho por su hijo. Con 16 años recién cumplidos, ha llegado a una edad crítica en la que es plenamente consciente de su condición y, como todos los adolescentes, no quiere sentirse diferente.



### VIDA SOCIAL AFECTADA

## Los únicos amigos que tiene su hijo

Cada día, al volver del trabajo, Floren Calero baja al patio del edificio donde vive en Cornellà de Llobregat y juega con P. a fútbol, baloncesto o cualquier otro juego que le apetezca a su hijo de 8 años. Con 45 años, este policía y su mujer, Yolanda, profesora, son sus únicos com-

pañeros de ocio. Lo adoptaron en Rusia y hace solo dos años fue diagnosticado de SAF. «Lo más difícil para él es relacionarse», explica Yolanda. «Le gustaría, pero no lo consigue. Entra como un elefante en una cristalería».

Cuando decidieron ser padres, Yolanda y Floren sabían



31 Agosto, 2015

Según los padres y madres reunidos en AFASAF, es urgente promover la toma de conciencia acerca del síndrome de alcoholismo fetal...

El aislamiento y las dificultades de integración son algunas de las consecuencias más dolorosas para los niños y sus familias.

Los trastornos debidos al SAF pueden perjudicar la visión y el sistema cardiovascular.

El síndrome también genera trastornos físicos, mentales y del comportamiento, así como agresividad. El espectro de complicaciones que afectan a un feto expuesto al alcohol...

DIAGNÓSTICO TARDÍO // El síndrome de alcoholismo fetal, explica Óscar García-Algar, pediatra del Hospital del Mar y miembro del Grupo de Investigación en Infancia y Entorno del IMIM...

El SAF puede afectar a la visión y el sistema cardiovascular, y causar trastornos mentales y de comportamiento

Una asociación que reúne a 80 familias afectadas lucha desde Catalunya por un mayor reconocimiento y ayudas

niños que hemos visitado son mayores de 5 años», explica el pediatra.

La mayor parte de los casos diagnosticados en Catalunya están vinculados a la adopción de criaturas en países de Europa del este.

No hay cura para esta enfermedad, pero se puede prevenir al cien por cien cuando las madres evitan tomar alcohol antes de dar a luz.

Un estudio recién realizado en España evidencia que el consumo de alcohol durante el embarazo sigue siendo elevado en el país...

«Lo más importante en la prevención del SAF es la capacidad crítica hacia el consumo de alcohol y otras drogas durante el embarazo».



SOLANGE FORET



SOLANGE FORET

que el pequeño de 18 meses iba a necesitar mucha atención y amor, pero no estaban preparados para las dificultades relacionadas con el SAF.

La vida social de esa pareja catalana se ha visto muy afectada por la enfermedad de P.

mos a tener problemas», dice la madre. «Mi marido ha perdido un amigo de infancia después de pasar un fin de semana en su casa con P».

El niño sufre hiperactividad y cada semana sus padres lo llevan a la psicóloga. «También nos aconsejaron la equinoterapia».

FUNDAR UNA ASOCIACIÓN

Por reconocimiento y también por amor

Desde el momento en el que adoptó a su hijo V. hace más de 10 años, la vida de Teresa Núñez gira alrededor de él.

ra él», admite Teresa. El niño, de 12 años, solo fue diagnosticado de síndrome de alcoholismo fetal hace cinco.

Cuidar de V., cuenta su madre, puede ser duro. «Yo me canso más en casa que en el trabajo», dice. «Mi hijo es un niño feliz, pero es solitario y eso es lo que más me hace sufrir».

nica, igual que en otros países», defiende.

Aunque entre su hijo y su trabajo le quede muy poco tiempo libre, Teresa es también presidenta de AFASAF, la asociación de apoyo a las familias de niños afectados en Catalunya y el resto de España.